



MÉXICO

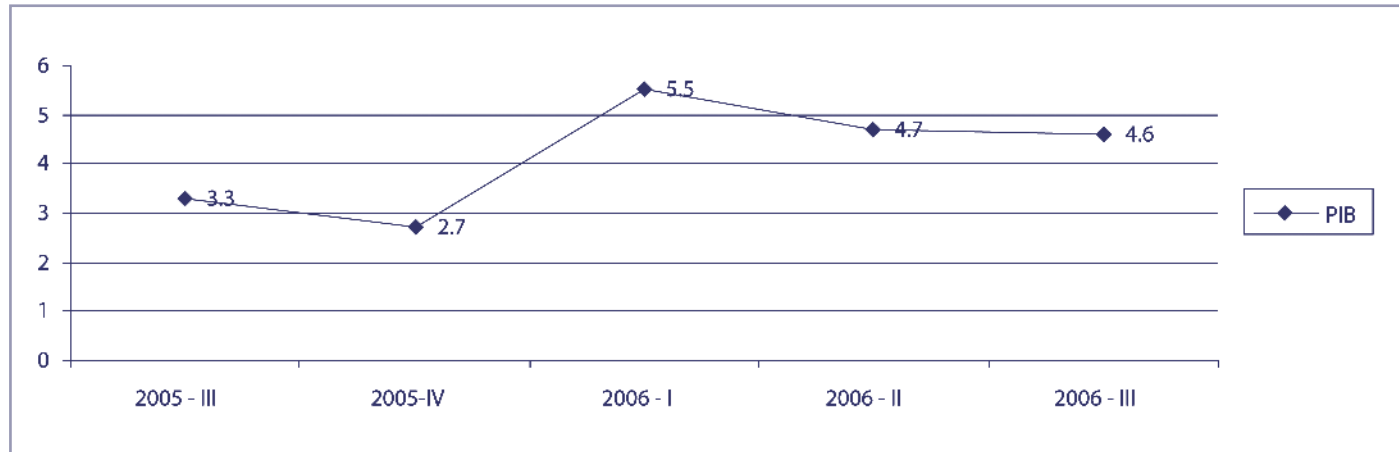
TERCER TRIMESTRE DE 2006

Los principales indicadores macroeconómicos del país dan cuenta de un buen desempeño de la economía nacional, ya que aunque se hace evidente cierta tendencia a la desaceleración, como puede derivarse del resultado observado del comportamiento de la actividad económica, un crecimiento anualizado del PIB superior al 4.6% anual, es sin duda un crecimiento alto, sobre todo comparado con los resultados obtenidos durante los últimos cinco años, en que dicho promedio no supera el 2% anual promedio.



LIC. MIGUEL LUIS ANAYA MORA

Licenciado en Economía con especialidad en Finanzas, funcionario de la CFE.



En el resultado impactaron los crecimientos sectoriales, en proporción a su participación en el PIB total:

- De esta forma, el PIB del sector primario (agricultura, silvicultura y pesca), cuyo componente es del orden del 5% del PIB total, reportó una caída anualizada de -0.8%, según cifras preliminares de la Sagarpa, en términos reales, derivado de una menor superficie sembrada en el ciclo primavera-verano y de la cosecha otoño-invierno, lo que se tradujo en una reducción en la producción de diversos cultivos, entre los que destacan el maíz, trigo, sorgo, caña de azúcar y soya.
- El sector industrial, por su parte, creció al 5.5% anual, resultado del crecimiento de sus cuatro subsectores productivos: minería (2.7%), manufacturas (5.1%), construcción (7.7%) y electricidad, gas y agua (6.5%). En el caso de la industria manufacturera, de las 49 ramas que la conforman, 40 registraron crecimiento en su PIB respecto al nivel observado en igual trimestre del año anterior, ocho lo disminuyeron y una no mostró cambio.

- El PIB del sector servicios se elevó 4.7%, derivado del comportamiento positivo de sus diferentes componentes: el transporte, almacenaje y comunicaciones aumentó 9.4%; los servicios financieros, seguros y actividades inmobiliarias crecieron 4.6%; el comercio, restaurantes y hoteles se incrementaron en 3.4%; y los servicios comunales, sociales y personales en 2.8%.

En otro orden de ideas:

- Se mantiene la tendencia de una importante generación de nuevos empleos formales, con lo cual se espera alcanzar una cifra del orden del millón de empleos en 2006.
- La tasa de inflación continúa en niveles históricamente bajos, lo cual ha repercutido en los niveles alcanzados por las tasas de interés.

En ambos aspectos, sin embargo, se reitera que persisten las presiones de carácter estructural que deben atenderse, en el caso de la primera; y sobre la segunda, el hecho de que los niveles alcanzados no se



han traducido en una reducción equivalente en las tasas de interés activas que los bancos aplican a su clientela, particularmente en los créditos destinados al consumo.

Por otro lado, los altos niveles alcanzados por las reservas internacionales han permitido hacer frente al viejo problema de la deuda externa, la cual se ha reducido en forma importante, aunque como contrapartida se incurrido en un incremento creciente de la deuda interna.

Por lo que se refiere al sector externo de la economía, destaca que en los primeros nueve meses del año se tuvo un déficit comercial de 1,912 millones de dólares, mientras que el comercio global se elevó a 373,824 millones de dólares, cifra dentro de la cual las exportaciones representaron un total de 185,956 millones y las importaciones 187,868 millones de dólares.

Dentro de las primeras, destacan por su dinamismo las exportaciones petroleras, que crecieron 33.8%, mientras que las no petroleras lo hicieron en 17.5%. Por tipo de mercancía, destacan los crecimientos anuales que registraron las exportaciones de aparatos de fotografía y óptica, siderurgia, minerometalurgia, maquinaria para la industria y productos metálicos de uso doméstico. En resumen, en los primeros nueve meses del año, las exportaciones presentaron una estructura en la cual los bienes manufacturados representaron el 80.2%, los productos petroleros el 16.5% y los bienes agropecuarios el 2.8%.

Por lo que se refiere a las importaciones, en su composición participaron los bienes de uso intermedio en un 74.1%, los bienes de consumo en un 14.2% y los bienes de capital en un 11.7%, según la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. 📡

